

El Revelador

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El Salmista dijo: "Los que conocen tu nombre confían en ti." El nombre de Dios es sinónimo de Dios mismo, así que cuando conoces el nombre de Dios, pondrás tu confianza en él. El Libro del Éxodo cuenta la historia de Moisés, quien cuestiona a Dios, diciendo: "Cuando vaya al pueblo de Israel y les diga: 'El Dios de vuestros padres me ha enviado', y ellos pregunten: '¿Cuál es su nombre?'

¿qué les diré?" Y el Señor respondió: "Di esto al pueblo de Israel: 'YO SOY me ha enviado a vosotros; este es mi nombre para siempre y por este nombre seré conocido a través de todas las generaciones.'" Ahora tú sé el juez. ¿Confías en tu propio maravilloso yo soy? Espero que sí, porque Dios es el YO SOY que es tu yo soy. La conciencia es el Señor tu Dios, que te sacará de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.

No hagas imagen tallada de nada que esté en los cielos, en la tierra o en el agua, y no te inclines ante ella; porque solo hay un Dios, y él es tu propio maravilloso yo soy. Recientemente una señora me escribió agradeciéndome por enseñarle quién es realmente Jesucristo. Luego dijo: "En mi trabajo levanto una máquina de escribir todos los días. El otro día, al moverla me estiré un músculo en la parte baja de la espalda y experimenté un gran dolor.

Recordando la historia del padre que hizo que su hijo de siete años revisara la escena donde se lastimó, en mi imaginación levanté la máquina de escribir sin ningún dolor. Habiendo eliminado su causa, no sentí necesidad de solicitar ayuda externa y en pocos días mi espalda estaba bien de nuevo. Luego continuó: "Fui criada en la fe católica. Poco después de la experiencia con mi espalda, tuve este sueño.

Entrando por la puerta lateral de una iglesia católica, caminé a través de la iglesia hacia el lado opuesto sin hacer la genuflexión. Como la Misa había terminado y todos estaban saliendo, me volví para unirme a ellos, cuando escuché las palabras: 'Ahora te enfrentarás al altar y te arrodillarás, porque un sacerdote te está observando.' Al voltearme, vi a un hombre vestido de negro, y respondí: 'No lo haré, porque no creo en nada fuera de mí misma.'

Entonces desperté." ¡Qué experiencia maravillosa! En el estado llamado sueño, donde la atención es el sirviente en lugar del amo, esta señora recordó la enseñanza y la puso en práctica. Sacerdote o no sacerdote, ella no se pararía ante ningún altar hecho por el hombre y se inclinaría. "Yo (tu propia conciencia maravillosa) te he sacado de la tierra llamada Egipto, la casa de la esclavitud.

No tendrás otros dioses además de mí. No harás imagen tallada para mí, ni semejanza de nada que esté en el cielo arriba, en la tierra o en las aguas. No te inclinarás ante ellas ni las servirás." (Éxodo 20) A pesar de estos mandamientos, millones se inclinan ante altares hechos por el hombre y pequeñas figuritas que llaman Jesucristo, porque no conocen al Señor.

Si lo conocieran, sabrían que su nombre es YO SOY. El Señor es tu yo soy, y no hay otro Dios. Hablando desde adentro, la conciencia te dice que salió del Padre y vino al mundo; de nuevo está dejando el mundo y yendo a la conciencia de ser el Padre de toda vida! ¡Saliendo de ti mismo, tú y Dios el Padre son uno! El significado completo del nombre de Dios solo se conoce a la luz de su consumación.

Hablando desde adentro, la conciencia te dice que salió del Padre y vino al mundo; de nuevo está dejando el mundo y yendo a la conciencia de ser el Padre de toda vida!

Dios es la Palabra. Su nombre se manifiesta cuando él, la Palabra, se hace carne. Tú eres este que es la Palabra hecha carne, porque ¿no eres carne y sangre? ¿Y no dices "yo soy"? Sin embargo, nunca conocerás el significado completo del nombre de Dios hasta que lo consumes. Hay algunas preguntas que no pueden ser respondidas con un simple sí o no, como la que hizo Juan: "No nos mantengas en estado de incertidumbre, sino dinos claramente, ¿eres tú el Cristo?"

(Juan 10) Si se refiere al Cristo de las expectativas personales de un individuo, entonces la respuesta es No. Pero si te refieres al Cristo que fue enterrado en el cráneo, el que se levantó de ese estado de muerte y salió de esa tumba, sin ayuda, para encontrar tres testigos de su nacimiento - entonces mi respuesta es Sí, yo soy Él. Si te refieres al Cristo que encontró a David en el espíritu, quien lo identifica como su Padre, ¡yo soy él! Y sí, yo soy el Cristo que rasgó la cortina de mi propio cuerpo de arriba abajo, y, como el Hijo del Hombre, se elevó como la serpiente en el desierto.

Y si te refieres al Cristo sobre quien el Espíritu Santo descendió en forma corporal como una paloma, entonces debo responder: Sí, porque sé por experiencia que yo soy Él. Ahora, las palabras "Dios" y "Señor" significan ¡YO SOY! La conciencia es el fundamento de toda vida, mientras que las palabras Dios y Señor la cubren, como una máscara. En lugar de invocar el nombre del Señor, invoca con su nombre.

Para hacer eso debes decir ¡yo soy! Y porque todas las cosas son posibles para Dios, cualquier cosa puede ser invocada con su nombre. En el momento en que la conciencia se conecta al deseo, lo has invocado con el nombre de Dios. Si tu deseo es riqueza, fama o salud, invócalo afirmando: yo soy famoso, yo soy rico, o yo soy saludable. Haz eso y estarás invocando con el nombre de Dios.

Se nos dice que no tomemos el nombre de Dios en vano; porque si lo hacemos, él no nos tendrá por inocentes. En el momento en que dices: yo soy un don nadie, yo soy no deseado, o yo soy inútil, has tomado el nombre de Dios y conjurado exactamente lo que Él ha asumido - sea bueno, malo o indiferente. ¡Cualquier suposición es tuya! Ahora que conoces el nombre de Dios, ¡pon tu confianza en el verdadero Dios que es tu propia maravillosa imaginación!

Ahora, muchas afirmaciones audaces están registradas en el Evangelio de Juan. Cuando las leas, no pienses que otra persona está haciendo la declaración. Sabe que el ser en la profundidad de tu propia alma está hablando. Aunque las palabras parecen ser pronunciadas por otro, y - como Moisés - puedes pensar que vienen de afuera, si eres consciente de ellas, están dentro de ti.

La primera afirmación audaz es: "Yo soy el pan de vida." Viniendo desde adentro, esta vida viene a alimentar a las multitudes. Un día alimentarás a las multitudes - no con pan hecho de harina, sino con los deseos que quieren expresar. Alimentarás al hombre ciego con ojos que ven, oídos para que el sordo oiga. El cojo caminará y el pobre será opulento, porque te conocerás a ti mismo como el pan de vida que bajó del cielo.

En mi visión, miles de personas en diferentes estados de necesidad me esperaban. Mientras pasaba, los ciegos, cojos, lisiados, marchitos y encogidos fueron remodelados en armonía con la perfección que yo sabía que era. Se alimentaron de mí, mientras yo concedía a todos sus deseos. Cuando la visión terminó y un coro celestial gritó: "Está terminado", yo, la Palabra hecha carne, descendí a este pequeño mundo una vez más para contar mi historia.

He terminado el trabajo que me envié a hacer. Salí de las profundidades de mi propio ser, para expandir mi Yo Soy en una mayor traslucidez y luminosidad. Todos salieron del Ser, destinados a descubrir que ese Ser es Dios el Padre. Siempre has sido el Padre, pero, saliendo de ese Yo Soy, piensas que eres otro. Date la vuelta y piensa solo en ti mismo; porque eres la Imaginación, dormida, soñando tu sueño de vida.

¡Tú eres Dios el Padre! Un día el hijo de Dios te revelará a ti mismo. Él no aparecerá como Jesucristo, porque Jesús es YO SOY y Cristo es su poder creativo. Es David quien aparecerá y te liberará, porque cuando veas a David sabrás quién eres. Ahora, la segunda afirmación audaz es: "Yo soy la luz del mundo." Esta luz es la conciencia. Una noche me sentí hundir en una luz dorada, líquida, pulsante e infinita, de la cual no había circunferencia.

Yo era su centro, y me conocí a mí mismo como la luz infinita del mundo. Otra vez, entré en una habitación que parecía estar animada e independiente de mi percepción; sin embargo, cuando tuve una actividad en mí, todo se congeló, probando una vez más que yo era la vida del mundo. Estás destinado a saber que eres el camino, la verdad y la vida, por experiencia.

La conciencia es el único camino al conocimiento de ser el Padre, ya que nunca lo encontrarás externo a ti mismo. Solo cuando el hijo de Dios te haga consciente de ser su padre, sabrás quién eres realmente. Cuando veas a David, sabrás en las profundidades de tu alma que tú lo inspiraste a escribir las palabras: "Yo proclamaré el decreto del Señor, y él me dijo: "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado.""

Como la Palabra, te enviaste al mundo para cumplir todo lo que dijiste que harías. En el principio eras la Palabra que estaba con Dios y era Dios. Tú eres la Palabra que salió de la boca de Dios y no volverá vacía, sino que debe cumplir lo que te propusiste y prosperar en aquello para lo que fuiste enviado. Saliendo del conocimiento de ser el Padre, trajiste contigo el patrón de salvación.

Esto lo cumplirás, ya que es este patrón el que te lleva de vuelta al conocimiento de ser el Padre que has estado buscando. Saliste de ti mismo y entraste en el mundo de los hombres cayendo dormido a tu verdadera conciencia. Volverás a esa conciencia cuando aprendas a confiar en el único y verdadero Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana. Olvida todos los pequeños ismos; ¡solo hay Dios!

Volverás a esa conciencia cuando aprendas a confiar en el único y verdadero Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana.

Cuando dices yo soy, estás hablando como Dios. Añade cualquier palabra y habrás puesto un límite a un ser infinito. Aquel que es ilimitado, se atiene a su propia ley y se convierte en lo que cree ser - ya sea no deseado, enfermo, indefenso o pobre. Cree en un mundo de tu propia creación, y - porque todas las cosas son posibles para imaginar - en el momento en que te vuelves consciente de algo, le has dado el poder de proyectarse en tu pantalla de espacio.

La gente está siempre buscando algo más allá del velo. Hombres que son considerados altos en la iglesia cristiana usan médiums para tal propósito. Uno de estos hombres, un obispo de la iglesia episcopal, solicitó a un médium que preguntara a su hijo si había visto a Jesús. Entonces el hijo, supuestamente hablando a través del médium respondió: "No, hablan de él, pero aún no lo he visto."

¿Puedes imaginar tal pregunta de alguien que, como el Gran Padre, bendice y bautiza? Toda esta tontería mundana no es la fe cristiana. Un cristiano debe tener fe en Cristo, el patrón de Dios por el cual será salvado. Pero este no es el Cristo que el mundo está buscando. Esperan algún chico glamoroso que sea hermoso por fuera. Pero Cristo es el patrón eterno que Dios estableció en el principio.

Sabiendo que cumpliría su palabra, vino al mundo, haciéndose carne. Y cuando el patrón se despliega dentro de él, Cristo ha regresado al ser que era antes de que el mundo fuera. Si realmente crees en tu Yo Soy, debes probarte a ti mismo atreviéndote a asumir que ahora eres el ser que deseas ser. Camina como si lo fueras, y si esta es una doctrina verdadera, tu deseo se exteriorizará en la pantalla del espacio.

Pruébate a ti mismo cada día, y entonces un día experimentarás todo lo descrito en el Evangelio como sucediendo a uno llamado Jesucristo. Todos dicen, ¡yo soy! ¡Todos somos el mismo Dios! No puede haber miles de millones de pequeños yo soy corriendo por ahí; solo hay Dios cuyo nombre es

YO SOY. Cuando dices "yo soy", no es "nosotros somos", ¿verdad? Por supuesto que no, es un solo yo soy.

No puede haber miles de millones de pequeños yo soy corriendo por ahí; solo hay Dios cuyo nombre es YO SOY.

Aquí hay una individualidad universalmente difundida cumpliendo lo que se propuso hacer, que es reunirse una vez más en el mismo cuerpo único para conocerse a sí misma como el único Señor, un Espíritu, un Dios y Padre de todos nosotros. Independientemente del papel que juegues, regresas a una unidad de ser donde nadie es mayor que el otro, porque solo hay Dios. Mientras miro al mundo, sé que todo lo que veo soy yo mismo proyectado y todos van a cumplir la historia de Jesucristo, en detalle.

Es un patrón definido. Si no cumples el patrón como se describe en las escrituras, pero tienes una experiencia similar, es un presagio de que el patrón está por venir. Entonces espera, porque estás predestinado a cumplir las escrituras, en detalle. Toma 1,260 días desde tu despertar en el cráneo llamado Gólgota, hasta el descenso del Espíritu Santo en la forma corporal de una paloma.

Entonces te conviertes en un testigo hasta que partes de este mundo y entras en la esfera celestial donde todos los padres han regresado para formar el único Padre. ¡Así que ámate! Eres un ser divino e infinito. En el mundo de César puedes parecer un hombre (o mujer) pequeño luchando por pagar el alquiler y llegar a fin de mes; sin embargo, eres dueño del mundo, porque está alojado dentro de ti, ¡y todo es tuyo!

Comienza ahora a poner tu imaginación a prueba. Jesucristo está en ti y no fallarás si invocas tu deseo con el nombre de Dios. Duerme en la suposición de que ya eres la persona que deseas ser, y espera firmemente que la evidencia aparezca en tu mundo. La última afirmación audaz en el Libro de Juan es: "Yo soy la vid verdadera." Si el nombre de Dios es YO SOY y es sinónimo de Dios mismo, entonces yo - la vid - creceré y produciré el fruto del que SOY consciente.

¡Si te atreves a permanecer consciente de cualquier estado, debe aparecer! Reclama para ti lo que te gustaría experimentar. Luego pon tu esperanza completamente en la gracia que viene a ti en la revelación de Cristo dentro de ti. Cuando el primer acto tenga lugar, cuenta los días, y descubrirás que el último acto aparecerá exactamente 1,260 días después. Después de eso, permanecerás para contar tu historia a aquellos que escucharán.

No todos lo harán, porque solo están interesados en las cosas de este mundo. Muéstrales cómo obtener sus cosas hasta que tengan hambre de la promesa. Entonces Cristo se revelará en ellos y de-

scubrirán que son Dios el Padre. Sí, yo soy el camino, la verdad, la vida y la vid. Pero cuando llego al final, YO SOY el Padre. Muchas cosas hermosas están sucediendo en aquellos que vienen aquí.

Una señora me dijo que escuchó las palabras: "Yo soy la resurrección y la vida. Cree en mí y tendrás vida eterna." Luego, unos días después, al regresar a este mundo desde la profundidad del sueño, la palabra "resurrección" resonaba en su oído. Una transformación completa está teniendo lugar en el alma de muchos aquí, y ahora están creyendo hasta el punto en que están controlando el mundo de los sueños, y ya no son su víctima.

Te insto a que me tomes en serio y pongas mis palabras a prueba extrema. No hay otro camino al conocimiento de ser Dios el Padre, excepto por mí. Ningún hombre viene al Padre sino por mí. Las dietas no lo harán. Los retiros santos no lo harán. Yo soy el camino y no hay otro camino. Yo soy la verdad y no hay otra verdad. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.